

Discurso Carlos Torres Vila – JGA 2022

Señoras y señores accionistas. Egun on guztioi, eta berriz ere, ongi etorriak izan zaitezte, Batzar Nagusi honetara, buenos días y bienvenidos a esta Junta General de BBVA.

Quiero comenzar con mi agradecimiento a todos ustedes, nuestros accionistas, por la confianza y el apoyo que nos brindan año tras año. Y quiero agradecerles su asistencia a esta Junta, tanto a todos aquellos accionistas que lo hacen por los medios telemáticos habilitados, como muy especialmente a los que nos acompañan presencialmente en el Palacio Euskalduna.

Es un placer volver aquí, a una reunión presencial. El año pasado, aunque lo hicimos también desde Bilbao, nos vimos obligados a celebrar la Junta General de manera virtual debido a las restricciones sanitarias.

Afortunadamente, la mayor parte de esas restricciones van quedando atrás, aunque por desgracia asistimos con verdadero horror a terribles acontecimientos en las últimas semanas por la invasión de Ucrania por parte de Rusia. Algo que creíamos superado en Europa, y que más allá de su impacto en la geopolítica y en la economía mundiales, que es grande, supone una enorme tragedia humana.

Observamos impotentes la situación, con enorme tristeza e inquietud, deseando que termine cuanto antes este drama. Y más allá de prestar nuestro apoyo moral, y el simbólico, iluminando nuestras sedes con los colores de su bandera, estamos también contribuyendo a paliar la emergencia humanitaria que se ha desencadenado en Ucrania.

En primer lugar, con la donación de un millón de euros para apoyar iniciativas puestas en marcha sobre el terreno por organizaciones sociales como UNICEF y ACNUR. También, promoviendo a través de una campaña de donación, que ya ha recaudado 1,7 millones de euros, aportaciones de muchos de ustedes, nuestros accionistas, empleados y clientes. Quiero aprovechar para agradecerles personalmente su colaboración y animarles a seguir ayudando.

Desde el banco estamos también colaborando con las autoridades de otras formas, poniendo a su disposición diversos espacios para la recepción y la acogida de refugiados que huyen de Ucrania. Deseamos que sea un conflicto breve, pero hemos de estar dispuestos a seguir apoyando en lo que podamos también si se prolonga mucho tiempo. Es nuestro deber y nuestra responsabilidad. Mucho ánimo a todos los refugiados, que tanto están sufriendo, a los que siguen allí, a los que han perdido seres queridos, a los que luchan por su vida en libertad.

En estas circunstancias, no resulta fácil volver al objeto de esta Junta General de Accionistas, pero es obligado, pues estamos aquí hoy para dar cuenta de nuestros resultados en el último ejercicio, el correspondiente al año 2021, en el que BBVA ha logrado el mayor beneficio recurrente de la última década.

5.069 millones de euros. Un excelente resultado, casi el doble del obtenido en 2020, que se vio muy impactado por los mayores saneamientos asociados a la caída del PIB por el COVID, y es casi un 19% superior al obtenido en 2019, un año más comparable, excluyendo nuestro negocio en Estados Unidos.

Además de un gran resultado, hemos logrado crear valor para nuestros accionistas por la continua mejora de nuestros ratios de rentabilidad, que son de doble dígito y están por encima de los de la competencia.

El ROTE, es decir la rentabilidad sobre nuestro patrimonio neto tangible, fue del 12%, muy por encima del 7,7% de media de nuestros competidores europeos. Y el crecimiento del patrimonio neto tangible por acción, junto con los dividendos correspondientes al ejercicio, ha sido del 10,1% en el año, frente a la media del 6,8% de la competencia en Europa.

Esta métrica es muy relevante porque mide cómo crece el valor contable que corresponde a cada una de sus acciones, señores y señoras accionistas. Gracias a estos excelentes resultados y métricas, hemos podido incrementar de forma significativa la remuneración al accionista.

Este año proponemos el mayor dividendo por acción en efectivo de los últimos 10 años: 31 céntimos de euro por acción, de los cuales, 23 céntimos se pagarían el próximo abril si así lo aprobase hoy esta Junta, que se sumarían a los 8 céntimos ya pagados a cuenta en octubre pasado.

Además, tenemos en marcha uno de los mayores programas de recompra de acciones de Europa por importe máximo de 3.500 millones de euros. Hemos completado el primer tramo de 1.500 millones y hemos iniciado el siguiente de 1.000, al que seguirá el definitivo hasta un máximo de 3.500 millones, o un 10% del capital social.

En total, la remuneración a nuestros accionistas podría alcanzar hasta 5.500 millones de euros, teniendo en cuenta tanto el dividendo del ejercicio 2021 como este programa de recompra.

Además de esta importante remuneración inmediata, en 2021 también hemos incrementado la política de dividendos para los próximos años, subiendo el porcentaje de beneficio que se distribuirá al accionista a la horquilla de entre el 40 y el 50%.

Obviamente, el dividendo es solamente una parte del retorno que obtienen los accionistas de su inversión en BBVA, la otra es el incremento en el precio de la acción.

Si consideramos tanto la evolución del precio de la acción desde principios de 2019 hasta el día de ayer, como los dividendos pagados desde entonces, la rentabilidad para nuestros accionistas ha sido del 30%, a pesar del entorno tan complejo, con una pandemia que ha afectado de forma importante a la economía mundial y a los países en los que operamos, y con el impacto negativo de la invasión de Ucrania.

Esta rentabilidad total para el accionista es mucho mayor que la de los competidores, nuestro 30% compara con un 16% para el índice Stoxx 600 de bancos europeos, y con tan solo un 2% en el caso de los bancos españoles. La comparativa creo que es muy concluyente respecto a nuestro mejor desempeño.

También me gustaría destacar la fortaleza de nuestro ratio de capital, muy por encima del requerimiento regulatorio y también de nuestro rango objetivo.

Al cierre del año, nuestro ratio Common Equity Tier 1, el capital de mayor calidad, se sitúa en el 12,75%, frente a un requerimiento del 8,6%. Este ratio de capital ya es neto de la deducción de los 3.500 millones de euros correspondientes al programa de recompra de acciones, y por supuesto del dividendo de 31 céntimos por acción que he comentado.

La fortaleza de capital nos da gran opcionalidad estratégica, para crecer, invirtiendo en países en los que ya estamos presentes, y para soportar coyunturas desfavorables que puedan desencadenarse a raíz del conflicto en Ucrania.

El entorno previo a la invasión era de clara recuperación económica, con un fuerte crecimiento de la actividad en 2021 y en los primeros meses de este año, en los que hemos visto una importante recuperación de los indicadores de consumo y la inversión, alcanzando incluso niveles pre-pandemia, en todos los países en los que estamos presentes.

Aunque esperamos que la recuperación continúe en 2022, la invasión de Ucrania por parte de Rusia aumenta de manera significativa la incertidumbre sobre la evolución de la economía global. Reflejo de ello es el impacto negativo en los mercados financieros, que han registrado caídas, fuerte aumento de la volatilidad y con acusadas subidas de los precios de todas las materias primas, especialmente el petróleo y el gas, que han tenido una abrupta evolución en estas últimas semanas.

No hay duda de que la guerra aumentará la inflación y afectará negativamente al crecimiento, aunque con importantes diferencias entre países. La magnitud de estos impactos dependerá de muchos factores, incluyendo la respuesta de las políticas monetaria, fiscal y regulatoria.

Europa está dando una respuesta inmediata y coordinada a la crisis. Con ello, lanza una clara señal del compromiso con una mayor integración europea para hacer frente a los enormes retos que afronta, tanto humanitarios como estratégicos.

En el plano energético, Europa debe caminar hacia una mayor independencia, lo que debe servir para movilizar la economía hacia las energías renovables con mayor celeridad si cabe.

Además de su impacto inmediato, el conflicto tendrá importantes repercusiones estructurales en la geopolítica y en la economía mundial, condicionando las relaciones internacionales en todos los ámbitos. Estamos ante un nuevo orden mundial, en el que primará la autonomía en cuestiones estratégicas como la energía, alimentos, materias

primas, tecnología, defensa, y datos. Un mundo bien distinto al de la globalización creciente de las últimas décadas.

Hay tendencias, no obstante, que se mantendrán a pesar de este nuevo orden. Tendencias, como la digitalización, que vienen de tiempo atrás, que se aceleraron de forma significativa con la pandemia, y que seguirán ganando tracción.

En BBVA hemos sido pioneros en nuestra estrategia de digitalización. Y ahora vemos que los clientes cada vez utilizan más los canales digitales, algo que se ha acelerado en los últimos años, sobre todo con la COVID-19. Las transacciones de clientes por canales digitales en el conjunto de BBVA se han más que duplicado respecto a los niveles previos a la pandemia, es decir en tan solo dos años

La digitalización supone una enorme ventaja competitiva. Nos permite ser más eficientes y, sobre todo, brindar a nuestros clientes canales cómodos, sencillos y accesibles para que puedan relacionarse con BBVA cuándo y cómo más les convenga. Hoy son casi 40 millones de clientes los que operan con nosotros a través del móvil.

Al mismo tiempo que crece la relación remota y digital, las oficinas siguen siendo un canal fundamental para el asesoramiento. Sin duda, la digitalización ofrece ventajas extraordinarias para el conjunto de la sociedad, pero debemos poner especial cuidado en asegurar que los innegables beneficios que aporta la digitalización lleguen a todos. Por eso, ya hemos puesto en marcha iniciativas para facilitar la adaptación de personas mayores o con necesidades especiales, y seguiremos trabajando para no dejar a nadie atrás.

Más allá de facilitar el acceso a nuestros servicios por canales digitales, los datos y la tecnología nos permiten ayudar a nuestros clientes a mejorar su salud financiera.

A través de diversas herramientas y funcionalidades ofrecemos a nuestros clientes recomendaciones personalizadas y proactivas para simplificar la gestión y control de sus finanzas en el día a día; también para lograr sus objetivos vitales y de negocio a largo plazo. La satisfacción y la confianza de los clientes que utilizan las funcionalidades de salud financiera es muy superior a la de los que no lo hacen, y además interactúan más con nosotros.

Gracias a todo esto seguimos siendo el líder indiscutible en experiencia digital móvil en Europa, como ha reconocido por quinto año consecutivo la prestigiosa consultora Forrester Research. La digitalización sin duda mejora el servicio a los clientes, pero es que al mismo tiempo impulsa el crecimiento de nuestro negocio.

En 2021 hemos logrado un récord histórico en captación de clientes, casi 9 millones de nuevos clientes. Un 40% de esos nuevos clientes han llegado a través de canales digitales. Hace cinco años tan solo el 4% de los nuevos clientes venían por esa vía. Y es una cifra que supone, además, casi doblar el porcentaje de captación por canales digitales respecto al año pasado.

La digitalización nos permite también entrar en nuevos mercados, expandiendo nuestra actividad más allá de las fronteras donde tenemos presencia

En el pasado mes de octubre lanzamos BBVA Italia, una oferta de banca minorista puramente digital, apalancando nuestra tecnología y equipos de BBVA España, y en sus primeros meses está teniendo un crecimiento por encima del que teníamos previsto.

Además de iniciativas como esta, que nace dentro de BBVA, también tenemos participaciones relevantes en bancos puramente digitales de nueva creación, como es el caso de Atom Bank en el Reino Unido, Solarisbank en Europa, o Neon en Brasil. Son ejemplos de cómo estamos aprovechando la digitalización para crecer en otros mercados, de una forma distinta a la tradicional.

Más allá de la digitalización, estamos ante una ola de disrupción sin precedentes.

A lo largo de la historia, las innovaciones tecnológicas han tenido siempre un impacto significativo en el crecimiento económico y la productividad. En esta ocasión, el efecto combinado de múltiples nuevas tecnologías que se despliegan en todos los sectores de la economía será enorme.

Tecnologías como la inteligencia artificial, la computación en la nube, la tecnología blockchain, el internet de las cosas, la robótica, o la edición genética, están transformando la economía y van a tener un gran impacto en todos los sectores. Estas actividades, hoy incipientes, crecen exponencialmente y se espera que multipliquen su valor en apenas una década, desplazando en el proceso a actividades tradicionales.

En BBVA queremos aprovechar las oportunidades que surgen de toda esta innovación.

Queremos ser el banco de las empresas que están definiendo el futuro. Empresas jóvenes, que encuentran nuevas formas de satisfacer las necesidades de los clientes, que crecen con mucha fuerza. Necesitan soluciones y productos adaptados a sus necesidades, ayuda para crecer, y eso requiere que miremos hacia delante, en lugar de basarnos solamente en su historial, porque este prácticamente no existe. Nos hemos organizado internamente para capitalizar esta oportunidad, con decisión.

En paralelo, hemos incrementado nuestro apetito inversor en empresas en crecimiento, redoblando nuestra apuesta por la innovación como motor del crecimiento y generador de oportunidades en todos los sectores. Hasta ahora hemos tenido mucho éxito en nuestras inversiones fintech, en empresas con servicios financieros innovadores, a través del fondo Propel, que ya cuenta con 6 unicornios en su cartera, y nos ha reportado más de 300 millones de euros de plusvalías solamente en 2021.

También a través de Sinnovation Ventures, fondo líder en China con más de 400 empresas en cartera enfocadas en inteligencia artificial y que también tiene un historial de éxito. Sobre esta base, vamos a incrementar nuestras inversiones más allá del sector fintech, apoyando a nuestros clientes de futuro, también en el ecosistema blockchain, así como en empresas innovadoras en tecnologías verdes, necesarias para descarbonizar el planeta.

La descarbonización de la economía es quizá la disrupción más relevante de la historia. Contamos con menos de 30 años para lograr que la sociedad funcione sin emisiones de gases como el CO₂ o el metano, para pasar de 51.000 millones de toneladas equivalentes de CO₂ emitidas cada año a cero emisiones. Un enorme reto que exige cambios drásticos en nuestros hábitos y comportamientos, y cuya magnitud es evidente si tenemos en cuenta que las emisiones han ido creciendo hasta el nivel actual año tras año a lo largo de los últimos 170 años.

Por su magnitud, el reto es también una importante fuente de oportunidades que se resumen en una cifra: 275 millones de millones de dólares, que es la inversión global necesaria que hay que realizar hasta 2050 para conseguirlo. Es un volumen de inversión colosal, que supone más del 8% del PIB mundial durante los próximos 30 años.

Está claro que esta inversión solamente se llevará a cabo si tiene sentido económico, y estoy seguro de que lo tendrá por los incentivos que el mercado, los inversores, los consumidores, y las autoridades están ya poniendo encima de la mesa para que así sea. Y BBVA está a la cabeza de los bancos que pueden aprovechar esta gigantesca oportunidad, asesorando a nuestros clientes y financiando esta inversión.

El año pasado anunciamos nuestro compromiso de producir cero emisiones netas en 2050, incluyendo tanto nuestras emisiones como las de nuestros clientes y proveedores. Y fijamos objetivos intermedios de reducción a 2030 en sectores intensivos en emisiones de CO₂, como el sector eléctrico, los del automóvil, acero, cemento, o el carbón, que dejaremos de financiar totalmente en 2030 en países desarrollados; y en 2040, en el resto de geografías. Y para lograr estos objetivos, en BBVA creemos que la clave es invertir. Invertir en desarrollar e implementar tecnología para transformar todos los sectores de la economía.

Por eso, en 2018 lanzamos nuestro Compromiso 2025 por el que nos comprometíamos a canalizar 100.000 millones de euros en financiación sostenible. Desde que lo lanzamos, hemos llegado ya a 86.000 millones de euros en financiación sostenible, 35.400 millones solo en 2021. Por eso en 2021 hemos duplicado el compromiso hasta los 200.000 millones de euros, y estoy convencido de que lo superaremos con creces.

Además, hemos elevado la sostenibilidad al máximo nivel ejecutivo de la organización, y hemos aumentado nuestra amplia gama de productos sostenibles. Por todo esto y mucho más, BBVA ocupa la primera posición en el ranking mundial de banca del Dow Jones Sustainability Index, que es el índice de referencia en materia de sostenibilidad. Y seguiremos trabajando para ayudar a nuestros clientes en su transición hacia un futuro sostenible, para lograr una sociedad más verde e inclusiva, que no deje a nadie atrás.

Precisamente, para promover el crecimiento y la inclusión social, este año hemos puesto en marcha el plan social más ambicioso que hayamos puesto en marcha hasta la fecha. Un Compromiso con la Comunidad que supone destinar, junto con nuestras Fundaciones, 550 millones de euros a iniciativas sociales hasta 2025, y otorgar más de 7.000 millones de euros en microcréditos a través de la Fundación Microfinanzas BBVA.

Nuestra contribución a las comunidades donde estamos presentes es una pieza esencial de ese compromiso. Se trata de un plan muy ambicioso con múltiples iniciativas del que no me canso de hablar.

Iniciativas en las que tienen mucho que ver nuestras fundaciones. Destaca la Fundación BBVA en campos como la ciencia, la educación, la economía y la cultura. Y que además concede cada año los Premios Fronteras del Conocimiento, cuya ceremonia de entrega nos traerá de vuelta a Bilbao una vez más en junio de este año.

También conocen la extraordinaria labor de la Fundación Microfinanzas BBVA que apoya con microcréditos y asesoramiento a pequeños emprendedores, personas vulnerables que con sus proyectos de negocio mejoran sus condiciones de vida, las de sus familias y las de sus comunidades. Es la segunda iniciativa filantrópica más importante del mundo en contribución al desarrollo según la OCDE, solo por detrás de la Fundación de Bill y Melinda Gates, y ocupa el primer puesto a nivel global en contribución al desarrollo para la igualdad de género.

Pero no quiero acabar hoy mi intervención sin mencionar al equipo que hace todo esto posible. En BBVA contamos, sin duda, con el mejor equipo y el más comprometido, como ha seguido demostrando los últimos años en circunstancias difíciles. En 2021 además hemos tenido que acometer un ajuste de plantilla en España para asegurar la sostenibilidad del empleo y la competitividad del banco, en un entorno de profunda transformación sectorial.

Una transformación que demanda nuevas capacidades, y por ese motivo contamos con una iniciativa global de formación de todos los empleados del grupo en materias estratégicas como análisis de datos, ciberseguridad o sostenibilidad. También hemos lanzado iniciativas para captar talento, como la reciente puesta en marcha de dos hubs tecnológicos en Bilbao y que prevé la contratación de 200 profesionales de alto perfil técnico en dos años.

Para apoyar nuestra transformación, hace tiempo que adoptamos formas de trabajar más ágiles, con menos jerarquías, menos burocracia y mayor flexibilidad. Hemos aprendido, además, que podemos combinar trabajo en remoto y presencial para aprovechar lo mejor de ambos modelos.

Y hemos avanzado mucho en materia de diversidad. Creemos que el valor único de cada uno nos hace mejores. Hemos incrementado el porcentaje de mujeres en el Consejo que, tras el nombramiento de Connie Hedegaard por esta Junta, alcanzará el 40%. En las promociones internas a puestos de responsabilidad, las mujeres representan ya el 43%. Algo que me llena de orgullo es que este año BBVA ha pasado a presidir la Red Empresarial por la Diversidad y la Inclusión LGTBI en España, en reconocimiento a nuestro trabajo activo por los derechos de este colectivo. Y seguiremos trabajando para que BBVA sea un lugar lo más abierto e inclusivo posible donde todos podamos sentirnos cómodos siendo nosotros mismos.

Para construir, cada día, el mejor equipo, unido en torno a nuestro propósito, "Poner al alcance de todos las oportunidades de esta nueva era", y nuestros valores: El cliente es lo primero, pensamos en grande, y somos un solo equipo.

A continuación Onur, nuestro consejero delegado, nos dará más detalle de los resultados del año y hará un repaso de los objetivos que nos hemos fijado a largo plazo que, como sabéis, hicimos públicos en noviembre, en nuestro Investor Day.

Son unos objetivos ambiciosos, de los más exigentes de la banca europea. Pero estamos convencidos de que gracias a nuestra fortaleza financiera, a nuestra estrategia pionera y liderazgo en tendencias clave como la innovación y la sostenibilidad, palancas fundamentales para impulsar el crecimiento y, sobre todo, gracias al mejor equipo, partimos de una posición inmejorable para alcanzarlos.

Muchas gracias por su confianza, eskerrik asko.